REVISTA MENSUAL DE EDUCACION DE LA ATEO

año I - núm. 10

diciembre 1932

Escuela de Trabajo

«La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana».

(Del art. 48 de la Constitución de la República Española)

Suscriciones: Año 5 ptas. - Semestre 3 ptas. - Pago adelantado

Redacción y Administración: Casa del Pueblo – ORENSE

Calzados AZNAR

Los mejores calzados
Elegancia y solidez
Creaciones propias

Lamas Carvajal, 18.—ORENSE

SALÓN - PELUQERIA

DEZA

Desinfección eléctrica
Instalada con todos los adelantos modernos

Paz Novoa, 10 - ORENSE

ESCUELA DE TRABAJO

hállase a la venta pública durante todo el mes en el KIOSKO de libros, folletos y periódicos de la

Alameda de Orense

FERRETERIA PERILLE

MUEBLES - COLCHONES

Cocinas a Carbòn, Leña y Gasolina

Làmparas Gasolina -- Loza y Cristal

TODO DE PRIMERA CALIDAD

PAZ NOVOA, 6

ORENSE

AÑO I ORENSE DICIEMBRE 1932 NÚM. 10

CONSEJO DE REDACCION

Abel Carbajales (Secretario), Baltasar Vázquez (Director), Eligio Núñez, Evaristo Suárez, Ignacio Herrero (Corrector), Juan Lacomba, Luís Soto, Manuel L. Acuña, Manuel Vázquez (R. artístico), Raúl González.

COLABORADORES

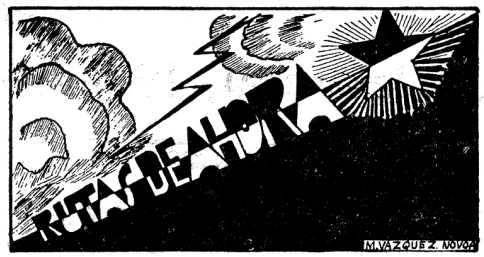
Todos los trabajadores de la enseñanza.

ADMINISTRADOR

Adolfo Rodríguez Ansias: San Cosme, 2-bajo, der.-Orense.

ESCUELA DE TRABAJO

REVISTA PEDAGÓGICA MENSUAL DE LA ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA DE ORENSE



PUEBLO Y MAESTRO

Poetas sensibleros y prosistas cursis pregonaron las excelencias del campesino con tópico sobado y monorrítmica cantilena. Ridículos e imbéciles.

Algunos, más sensatos, con clara visión de la realidad, cayeron en el pecado por defecto. De ellos es la frase célebre; al paisano, pan y pala... ¿Equivocados? No en el fondo. Insensibles y desaprensivos sí.

Digan lo que digan y canten como quieran, el rústico—español o ruso, la filiación huelga—no es el decantado socarrón de la leyenda, ni el pintoresco bonachón de la estampa novecentista.

Siglos de persecución y escarnio, de oscurantismo y miseria, tatuaron el alma del campo. Y en el campo nacen y se desarrollan la desconfianza, la hipocresía, la envidia; y arraiga el rencor en el corazón sin pliegues; y anida la cobardía en el pecho valeroso.

No tiene la culpa él, víctima. Sudor labriego—carcajada irónica de un sol maligno y burgués—regó infolios en la zahurda del juzgado tradicional, pringó obligaciones en el haber del judío y empapó la bolsa del comisionista de embarques. No tiene la culpa él, esclavo. Sangre del agro corrió pródiga en festines de pazos y señoríos, cebó la escopeta del abad cazador y mujeriego y embadurnó los mofletes de Taifa opulento y zafio. No tiene la culpa él, pero...—y el pero es maldición, blasfemia, realidad sangrante, afirmación rotunda...— La aldea es un hervidero de ruindades; pequeñas envidias y grandes rencores.

El maestro antiguo, trabado por un Estado clerical y caciquil, con preparación escasa y sueldo irrisorío, era presa fácil para el medio. No había de ser. Un terrón más en el agro. Por eso la palmeta fué un símbolo: faltaba autoridad. Por eso el nombre de maestro pulido, y brillante hoy—¿quién lo duda?—fué legado a nuestra generación con el baldón de la ignominia y el sambenito de la befa.

El maestro actual—nuevo o viejo ¿qué más da?: maestro de hoy—más sólidamente preparado, con vocación, afanoso de labor y consciente, no puede ser asimilado. Ya no es el dómine grasiento y leguleyo. Cuenta con fuerzas para la lucha y lucharán.

Sin embargo, no debemos forjarnos ilusiones. El ensotanado, caído y maltrecho, pero coleando, aún, nos odia y acecha. El cacique, minado en su raiz, pero erguido, todavía, no olvida y espera.

Uno y otro azuzan al pueblo... Y el pueblo, este pueblo atiborrado de prejuicios y malicias—incapaz de comprender—nos envidia.

Miope, no puede ver más que el lado superficial de las cosas.

Nosotros somos los señoritos. Mientras él carga con la nube del pedrisco o aguanta las bofetadas del viento, los maestros vegetamos plácidamente; a la sombra, si el sol calcina; al abrigo, si el Norte afeita. A él le saturan de contribuciones, a nosotros no aumentan el sueldo. Y cree, necio, que apaleamos las pesetas.

DESLINDANDO CAMPOS

POLITICA Y PEDAGOGIA

No es un fenómeno de la hora actual. En todas épocas en que una nueva concepción política ha aparecido en el horizonte, las gentes, más ilusionadas que enteradas, haciéndose eco de un sentimiento de justicia insatisfecho, que en todos los tiempos y pese a todos los regímenes existe, se han abrazado a ella como a una panacea universal. No había por que preocuparse por el estudio de las distintas ramas del saber humano. El nuevo concepto de la vida, con un egocentrismo propio de la infancia, no admite en torno suyo gentes indiferentes dedicadas a estos quehaceres. Se le acepta o se le combate, pero quien le acepta no puede dedicar sus actividades a otra cosa: ha de cuidar del nuevo organismo.

Todas las concepciones de la vida, «verdaderos organismos vivos de orden superior», han atravesado por esta fase de infancia en su desarrollo; sigue luego la época de juventud; la de plenitud o madurez y, por último, la decandecia, la muerte.

No es culpa nuestra si nos ha tocado vivir en una época de iniciación de un nuevo concepto de la vida y asistir impotentes al derrumbamiento de lo que ya ha recorrido su ciclo vital. Tenemos que aceptar esto como algo fatal contra lo cual nada podemos. Pero el nuevo hecho de comprenderlo así no quiere decir que nos vayamos poner inmediatamente a su servicio. El individuo debe tener poder para manifestarse y representar algo en el conflicto actual de la vida. Y debe tener poder, principalmente, para dedicar su actividad a seguir arrancando secretos a la Naturaleza para mejor conocerla y poder asi admirarla. Es decir, para cultivar el espíritu científico del cual, por egoísmo propio de toda nueva vida, intenta substraérsele.

Asistimos, pues, en la actualidad a la decadencia del concepto «fáustico» de la vida. Vislúmbranse en el horizonte nuevas formas de convivencia humana: vislúmbranse nada más. Las que que hasta ahora se han realizado no son más que ensayos, más o menos afortunados, pero ensayos solamente. No creo que ningún espíritu abierto y observador se atreva a llamar definitivo a nada de lo hecho hasta la fecha, ni se queda para los neófitos de las nuevas doctrinas, convencidos y convenienzudos.... que de todo hay. Estos espíritos estrechos son los que intentan, son los que lo han intentado siempre, poner al servicio de las nuevas ideas o al suyo propio, todo género de medios que puedan, más o menos directamente, contribuir a su triunfo. Entre estos medios ninguno tan importante como la Escuela que procura conocer y encauzar las aptitudes del niño de las que ellos pretenden apoderarse. Esto, repetimos no es nuevo. Lo han hecho todos los pueblos que teniendo una cultura, propia o ajena, han querido fijarla. Lo han hecho todas las confesiones religiosas y cuyos resultados todavía estamos pagando ¡Y hoy que conocemos todo esto, que se conocen muchos errores, se intenta que volvamos a lo mismo! No se concibe el cultivo de la ciencia si no se pone al cultivo de tal o cual idea; la ciencia pura, se dice, es «incolora, inodora e insípida». ¡Bah! Los que así hablan, temperamentos verdaderamente políticos, carecen de espíritu ~~verdaderamente~~ científico y jamás podrán comprenderder a los que intentan cultivar la ciencia por la ciencia y eso que a su espíritu tendencioso podría decírsele que los medios para realizar sus fines tienen que pedírselos a la ciencia y que tanto más avance ésta tanto más fácilmente podrán implantar sus ideas.

* * *

Este afán de subordinar la ciencia a la política, en nuestro caso la pedagogía, nótase desde hace algún tiempo en «Escuela de Trabajo». Se intenta hacer una pedagogía proletaria, como si hubiese tal pedagogía proletaria, social o burguesa. La pedagogía es Pedagogía a secas, Pedagogía científica, o no es nada.

Corolario obligado de esta pretendida pedagogía «clasista» es el ataque personal, de idéntica base psicológica.

Abel Carvajales.

Ansemil, noviembre de 1932.

La verdad es cruda, pero incontrovertible. Nuestros enemigos, no por miserables, menos terribles, preparan el desquite. Con el pretexto del Tributo estimulan y encauzan la inquina del paisano hacia el empleado público, que, por la proximidad, en este caso es el Maestro. La escuela laica es el aguijón que aviva a los remolones fanáticos. Un día—cuando menos lo pensemos—la aldea que nosotros tratamos de dignificar, el pueblo, causa de nuestros desvelos y sacrificios, puede salirnos al camino en actitud hostil...

Y hay que evitarlo a toda costa. Queremos al pueblo culto, consciente, animoso, sin rémoras y prejuicios. Esa es la ardua labor encomendada al Maestro, destruir y construir.

Escuela de Trabajo *se hace eco de estas inquietudes con un espíritu emintenemente científico humano y lanza, al mismo tiempo, el toque de alerta y la llamada de concordia.*

Que uno y otro lleguen a las conciencias y enciendan los corazones en ansias de hermandad y colaboración.

La labor de crítica sana y leal que ejercemos nosotros desde las columnas de esta Revista, es tan sorprendente, que los lacayos de la enseñanza se desconyuntan despavoridos. No nos extraña; en toda su vida hicieron otra cosa que arrastrarse y aplaudir esta horrenda farsa social.

DERECHOS Y DEBERES

Años ha que una tarde de mayo se nos presentó en la escuela un sujeto a quien en aquel tiempo había que pedir permiso para todo, el cual, aunque muy circunspecto, era sin embargo de los de palabra alta y silencio sombrío, decente en público y disoluto en su vida privada; venía en su compañía un maestro nacional de esos marrulleros y serviles que nunca tienen por dentro lo que demuestran por fuera. La visita tenía por objeto hacernos instrumento de los planes ambiciosos del primero, y, claro está, no hemos podido acceder a sus pretensiones. Muy contrariados por el mal éxito de su empresa se levantaron para salir y, de soslayo, se fijaron en las condiciones que debe reunir el hombre de bien, escritas en una pizarra mural, entre las cuales constaba la de *«cumplir los deberes sin cometer la infamia de abandonar los derechos»*; y, enfrentándose conmigo el circunspecto, nos dijo: «Los deberes son los cimientos de la Sociedad, que los derechos son secundarios y renunciables; esa doctrina es anarquista»; y salió descompuesto.

Allá para sus adentros, en cierto modo tenía razón; los deberes para mí y los derechos para él trastrocando el orden natural de las cosas; los de arriba pierden el tiempo inculcando los primeros, porque a la par, conculcan los segundos. Dicen que la fuerza en el que manda y la hipocresía en el que obedece caminan, por lo general, a pasos paralelos.

El hombre donde más revela su carácter es en el valor cívico de exigir sus derechos, y caracteres enérgicos o ciudadanos de índole y tesón, precisamente son los que debe formar el maestro.

Sí, infamia una y mil veces sobre el hombre que por apatía, cobardía o ignorancia deja de reclamar sus derechos, porque tácitamente otorga carta de autoridad a gentes ruínes, de esas que cometen los crímenes fuera del alcance del Código Penal. que son los peores.

Pasa con los deberes, lo que con el honor, la justicia y la virtud en general; están en todos los labios y en muy pocos corazones; tienen muchos apóstoles, que los exijan, casi con amenazas al predicarlos, resultando muy contados los que los practican.

Los sumisos y adulones, que son humildes con los soberbios y viceversa; los que se arrastran lamiendo la mano del poderoso para conseguir lo que no merecen y en fín, los adaptables y abyectos que se ponen siempre del lado del que más puede, ya están juzgados. No cumplen con su deber pero los derechos los obtienen pasando por las «*Horcas Caudinas*».

No necesitamos que lo diga Moreno el Ciudadano de la independencia Americana; allí como aquí, en el pueblo de todas partes, hay hombres venales y bajos, que no teniendo otros recursos para su fortuna que la vil adulación, tientan de mil modos a los que mandan, lisonjean todas sus pasiones, y tratan de comprar su favor a costa de los derechos y prerrogativas de los demás.

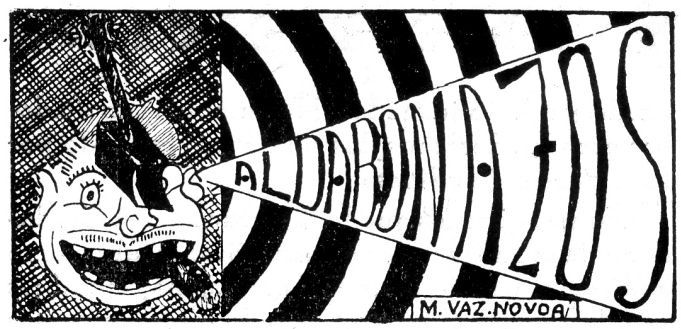
El sometimiento incondicional al que puede, manda o tiene dinero, subleva el alma de un hombre de carácter. La sumisión dentro de una modestia razonada vale tanto como discreción, y nadie puede censurar a un hombre de esta naturaleza; por desgracia están en minoría los sumisos con dignidad.

Con frecuencia oímos decir que es hombre digno y de honor el que obtiene la consideración de la sociedad, y a tenor de este aserto ¡cuántos canallas no conocemos con honor y están metidos como de gorra entre la gente de bien!

No es de extrañar que por actos de servilismo y sumisión, estén colmados de honores los que vivieron siempre en contínuo deshonor y que ejerzan autoridad los que debieran estar a buen recaudo.

Un celebrado literato escribió dolorido de las injusticias de la vida: «Esta que llaman fortuna, de quien yo he oído hablar algunas veces, y de la cual se dice que quita y da los bienes cuando, como y a quien quiere, sin duda alguna debe ser ciega y antojadiza, pues a nuestro parecer levanta los que habían de estar por el suelo y derriba los que están sobre los montes de la luna», Así es, en efecto; ignorantes en materias de su incumbencia, cuyos mejores títulos eran los de buenos padrinos, llegaron a puestos preeminentes para los que no eran idóneos ni estaban preparados; y viven engreídos y enfatuados; sin tener en cuenta que tener más autoridad que talento y cultura es motivo de humildad y no de orgullo.

Los cínicos, los desahogados o desaprensivos cuando tropiezan con uno de esos hombres que los tiene bien «plantados» —hablando chabacanamente como dicen los del literatismo insulso con sus empalagosos tecnicismos—, para denunciar al lucero del alba, como defensa y para desvir-



1.º

La venta de los periódicos y revistas ofrece oscilaciones raras y, a veces, por causas puramente psicológicas: lo mismo que las cotizaciones de Bolsa.

Escuela de Trabajo está adquiriendo en la venta proporciones que nada nos satisfacen: Se vende mucho, y estamos por ello muy intranquilos. Nosotros no queremos tener la responsabilidad de un negocio. ¡Qué asco!; ¿verdad, señorita «Muero porque no muero»?

2.º

Las «manos negras» están en todas partes.

En esa casa donde se logran títulos de maestros también anda la «mano negra de Cualedro»: Hay el cuadro de una imagen visceral que hasta no ha mucho tiempo ocupaba un puesto de honor. Se retira por una «mano negra», y, ahora, un día apareció en la portería; otro, persiguiendo a la Srta. «Muero porque no muero»; otro, en la vivienda de la portera, donde, al parecer, se desarrollan escenas de magia.

3.º

Srta. «Muero porque no muero», ¿no le da vergüenza ser profesora de la República? No quiera usted tratos con fariseos y retírese a orar.

4.º

«Esa Revista tiene cierto carácter sindical». Esto nos decía el Sr. Zapata.

En torno a esta Revista se agrupan, camarada Zapata, maestros que ni serán «excelentes» socialistas, ni comunistas, ni anarquistas, pero que su corazón late diariamente con afanes redentores para el niño y para la Humanidad que sufre el oprobio del poderoso y el asco de falsos profetas.

5.º

Delatar a un inferior puede ser un acto que se encuadre en la zona que tiene todo hombre de miserabilidad. Destapar a un superior jerárquico es siempre un rasgo de hombría.

Escuche el delator: El compañero Ansias puede darte lecciones de metodología, de honradez y de hombría.

Le acusas de que sus alumnos saludan diciendo: «Salud». ¡Ja, ja, ja.....!

El camarada Adolfo R. Ansias, único hombre y maestro de fervor republicano que entra las puertas del Hospital donde se alojan las escuelas públicas, tuvo el siguiente rasgo: Invitado por el Sr. Torner a que diese los nombres de los maestros en cuyas escuelas se reza y se trina al Sagrado Corazón—que son en el cultísimo ayuntamiento de Orense la mayoría—se negó rotundamente, teniendo en cuenta la oferta del señor Inspector general de proceder contra ellos.

Ahí tienes, delator con espíritu de venganza, un ejemplo.

¡Cavernícolas!, así proceden los hombres de la A. T. E. O.

Paidófilo.

---

tuar las acusaciones, arguyen, que está neurasténico.

Hagamos hombres, que el ser ciudadano vendrá después por añadidura; formemos caracteres inspirándonos en el siguiente pensamiento de un poeta americano cuyo nombre siento no recordar.

El orgullo sublime de un pueblo
No es la vasta porción de su tierra,
Un cuartel, una escuadra de guerra
Ni el izar un triunfal pabellón;
El orgullo de un pueblo reside
En tener eminentes artistas,
Grandes hombres, *Maestros altruístas*
De talento, conciencia y acción.

J. Camilo Soto,
Maestro Nacional del 2.º Escalafón.

Calvos de Ramiranes, 16-11-932.

Dostoyevsky, el gran sicólogo, cuyos labios enseñan más que la mayor parte de los «tratados» al uso, dice que «a los niños se les puede amar de cerca por sucios que estén; por feos que sean (creo sin embargo, que no hay niños feos) al paso que los seres ya maduros se hacen inmediatamente repulsivos».

Este razonamiento nos ha explicado nuestro desinteresado amor a los niños desgraciados aunque estén llenos de piojos, aunque sean enfermos, monstruosos, y porque aborrecemos, con toda sinceridad de que somos capaces, a una gran cantidad de viejos limpios, sanos, bien vestidos.

¿Por qué no se organizan las Misiones Pedagógicas en Orense

Hace varios meses anunciábamos ya una probable preocupación, por parte de nuestras autoridades docentes, de traer a nuestra provincia esa propaganda orientadora hacia la escuela que justifica la creación del Patronato de Misiones Pedagógicas.

Nadie volvió a hablar de eso.

Ahora, después de haber arrojado al fracaso con un supuesto Corsillo de Orientación Metodológica nuestra Semana Pedagógica; después de haber sido colocada la Jefatura de la Inspección en una persona de *confianza* de la República; después de venir esos cuatro nuevos Inspectores; después de todo esto y muchas cosas más, creemos obligatorio ir pensando en llevar a cabo con asombrasa y eficacísima realidad un plan total de Misiones pedagógicas.

De la garantía para tanto quizá, no podamos dudar.

El Consejo Universitario desató estos vientos pedagógicos por las provincias de Pontevedra y Coruña, con gran resultado, según dijo la prensa regional, y era su propósito organizarlas más adelante en las de Lugo y Orense a la vez.

Es de desastrosa necesidad que se siembre en nuestros maestros y pueblos rurales este hondo sentido de la escuela republicana, la renovación social y cultural que proclaman los nuevos tiempos.

La A. T. E. O. tiene vivos y concienzudos deseos de hacer algo que despierte al callado y sumiso Magisterio, que le eleve activamente para poder justificar ante el pueblo la posición económica que la República les va deparando.

Si los Consejos universitarios y provinciales de 1.ª Enseñanza y todas las colaboraciones docentes hicieron causa común contra la ejecución de este plan de Misiones Pedagógicas, la A. T. E. O. llevaralas a feliz término con sus medios económicos y su cantera de posibilidades culturales y técnicas.

Entusiasmo y esfuerzo no nos faltará para ello.

Escuela de Trabajo no está aquí para satisfacer apetitos de nadie, ni representa ninguna tendencia partidista burguesa. Indudablemente, representa una clara tendencia proletaria en la avanzada de la nueva pedagogía y es enemiga, por ética y por ideología de la clase capitalista, que usurpa con inconcebible cinismo los derechos biológicos del niño trabajador.

VACACIONES CLERICALES

En la mayor parte de las escuelas de la provincia sigue imperando un absurdo respeto a las fiestas religiosas, aunque no figuren en los respectivos calendarios locales. Justifican estas vacaciones clericales una gran parte de los «dóminés», con el consabido cuento chino de que los niños no asisten a clase ...¡y se frotan las manos de gusto!

A estos saboteadores del Estado laico que sólo saben desgrañitarse reclamando piensolean ustedes aumento de sueldo—les advertimos en serio que los niños asisten a clase esos días como los otros y aún mejor, de lo cual podemos argumentar con datos estadísticos. Y asisten contentos sin aspavientos y lloriqueos, porque en todo el mundo, fíjense bien, en todo el mundo, no será posible encontrar un niño católico, ni mahometano, cuáquero, ni sintoista. Ni un sólo niño religioso en todo el mundo.

Sería cosa fácil el terminar con esta práctica reaccionaria, realizando visitas de Inspección—los inspectores debieran tener un crédito para juguetes—a los niños de las escuelas monarquizantes, precisamente esos días de jolgorio eclesiástico. Y sí no encontraban ningún rapaz sería cosa de averiguar que habían comido.

*
* *

Lo más grave del caso es que los «mocitos» de la Normal, al parecer tampoco asisten a clase los «festejados días». Y nosotros preguntamos con toda la mala intención: ¿es que también hay profesores que se frotan las manos de gusto?

«La repetición es el alma de la instrucción»

En la Escuela Normal del Magisterio Primario de Orense hay un profesor ilustre que en sus conferencias trata siempre el tema «Educación física y deporte».

Durante la Dictadura, se lo oyeron sus correligionarios en el local de la Unión Patriótica.

Y un día del mes pasado volvió a repetirlo, como lección de cultura general, en las «clases complementarias» que da esta Escuela Normal para el público orensano.

*
* *

Estamos descubriendo también que un Inspector grande de esta provincia se dedica a divulgar única y exclusivamente una doctrina por él denominada «Aderezamiento agrícola de las ahora aprendidas doctrinas paradógicas».

Ya va de dos veces que esto constituye espectáculo público. Es decir, que *la repetición es el alma de la instrucción.*

PAGINAS

OS NENOS D'O AGRO

Xarandós n-os arbres
—aturulo eterno—
nascéu a xiada
n-o brullo da neve; adaxe d'inverno

◆

Curiscos, orballos
e chuvias e ventos,
enxibas da nebra
que morde firente, ollos bagorentos.

Esfolerpa maino
choutan os pequenos.

◆

Amuados neniños
frientos n-o seo
camiñan pr'a escola
chuchando migallas de enxoito centeo.

◆

Veñen paseniños
pol-os comareiros,
cheos de melandros,
e treman c'o frío seus ventres valeiros.

Os nenos do agro
non teñen direitos!

◆

Sempre foi o mundo
aleive e zoñento,
non garda aloumiños
p'ro león da terra, pr'o anxo famento,

◆

Mais ó acontiado
sin acoramento,
arrímalle adaxe
y-empréstalle forzas con desprendimento.

Os nenos do agro
non teñen direito
a nascer n-o mundo
pra vivir morrendo!

ANTONIO VILLAGARCIA Y BAS.

Moura—20—11—32

DE ARTE

EN LA NOSTALGIA DE LAS HORAS

INQUIETUDES

Un hombre de talento que se doblega ante un prejuicio o una religión, es una cumbre que se agacha por temor a las águilas.

◆

Cambiar, variar, transformar: eso es vivir. Natura es metamórfosis:
Lo inmutable, es muerte. Lo eterno, es cadáver. Lo estático, cenizas.

◆

La muerte es la única forma real de la libertad. Así lo entendieron Larra, Ganivet y Felipe Trigo. Tres cumbres del pensamiento español.

Con la muerte nos libramos de los tres grandes tiranos que esclavízan nuestra existencia; tiranía religiosa, tiranía sexual y tiranía económica.

Sócratas bebiendo la cicuta, puso el cimborrio a esta filosofía.

◆

Lo único que resta poesía al matrimonio, es el aplauso social.

Su mayor prosaísmo consiste en ser contrato y su mayor ridiculez en ser sacramento.

Si entre sus prosaicas mallas encierra alguna poesía, es la esperanza en un adulterio.

Sin esta esperanza, no es más que el fastío de un desierto sin oasis, la culminación de un deseo, la conquista de una ilusión, la ansiedad de un placer. Y la felicidad no es eso.

Felicidad es una constante gestación de aspiraciones nuevas. Saciada una, sólo está la dicha en conquistar la siguiente.

¡Ilusión, ilusión perpétua y variada!..... ¡Eso es la vida!

◆

El único Amor digno de ser cantado por la lira del más grande poeta, es aquel que no puede ser cantado más que en el fondo del alma de quien lo siente. Es aquel que tenemos que callar a todo el mundo, porque la Ley, la Religión o la moral lo proscriben.

Y sólo así, siendo ilegal, irreligioso e inmoral, puede ser grande el Amor.

Amparado por esas tres ridículas deidades, deja de ser Amor para convertirse en un convenio prosaico o en un contrato económico.

Se cumplen las dos últimas partes del postulado de Marañón: «conveniencia y eugenesia». Pero eso no es Amor. Amor no es causa, ni ley, ni verdad, ni lógica, ni razón. Amor es efecto, fenómeno, instinto, fuerza y fatalismo desconocido e irremediable en cada caso. Sólo es bello cuando es libre y espontáneo.

Someterlo a normas, es colocar el Parnaso en una cloaca, codificar la poesía, reglamentar el arte, darle pauta matemática a la belleza o someter a control la inspiración del genio.

Por eso dice Vargas Vila que sólo el Amor es sublime cuando ha pisoteado todas las virtudes y santificado todas las depravaciones.

VICTOR FRAIZ.

TEMAS MEDICO-SOCIALES

EL PROBLEMA ECONÓMICO

FRANCISCO GONZALEZ REY

El problema económico agudiza, cada vez más, los otros problemas sociales y crea otros nuevos, ya que el capitalismo implacable, hostigado por sus continuos fracasos y por las valientes acometidas de la fracción consciente de nuestro proletariado, arbitra a cada paso nuevos medios de subsistir, que son clara señal de su lenta, pero segura agonía. Cifra su más cara esperanza en el *colaboracionismo*, e incapaz de triunfar por sí solo, busca apoyo en la fracción proletaria, vejada y deshonrada por la educación tendenciosa que da a ésta, teniéndola así ignorante y domesticada para que sea el comodín de sus concupiscencias.

No hay pues colaboración de clases posible, sin fraude de los trabajadores, y por consecuencia, sin lucha de clases, tan es así, y también deslindados están los extremos de la contienda, que ya les hubiéramos impuesto la razón a los contumaces burgueses, si no fuera por esa desdichada fracción de proletarios colaboradores, que colaboran arruinando la clase propia y manteniendo en la prosperidad la de aquéllos.

El burgués con sus prejuicios estomacales y su pobre mentalidad, es incapaz de concebir redimida la explotación del hombre por el hombre, y en sus masturbaciones mentales no se resigna al papel de víctima para cuando se altere su régimen, concluyendo, que en tal caso, la humanidad se destruiría mútuamente antes de alcanzar el ideal igualitario. Y aunque del todo absurda esta hipótesis, ante la futura supresión de clases, le sería preferible al proletario, pues al precio de la esclavitud le es cara la vida y no vacilaría entregarse al nihilismo, si no tuviese clara conciencia de su segura redención.

Forman cada día los burgueses un haz más apretado, que pretenden hacer impenetrable el avance social. No reparan en medios por criminales que estos sean, coronados por la alta banca, la alta industria y el alto comercio, sitios en donde tiene su sede el capitalismo; provocan crisis de producción, crisis de consumo, crisis de naciones enteras; sacrifican el pequeño comercio y la pequeña industria; manejan y someten los poderes estatales, y provocan en fin el paro obrero. Más en esto se han pasado y ya les inquieta el problema. ¡¡¡A una guerra!!!; si no fuera por temor a sus consecuencias revolucionarias, ya el mundo ardería por sus cuatro costados; no obstante, la mantienen en potencia por sí... ¡algún día!... las circunstancias fuesen más favorables, ella les libraría del fantasma obrero, ella impulsaría su explotación vendiendo todo fabulosamente; vendiendo alimentos y bebidas averiadas, sin ningún control, a los que fuesen carne de cañón. Fomentan ardientemente el *colaboracionismo*, coaccionando y castrando las conciencias en su más tierna edad, por los medios más turbios y tenebrosos. ¡Oh el día qué la gran masa del proletariado, principalmente rural, que nutre densamente las filas de los parias colaboradores, se dé cuenta de que a cambio de su inícua explotrción no recibe más que sacar de él el «material de caridad», que luego ha de servir a nuestras damas para el deportivo placer de echarle unas migajas, para que arrastre por más tiempo su miserable desdicha. Ese día, pues, será día de gran juicio. Preferible, más honroso y humano es despojar al que mal posee, que mendigar esa migaja, que es el resíduo no asimilable de las deyecciones de los burgueses.

* * *

Primera... segunda... ¡¡tercera!! en todos los servicios públicos y oficiales ¿pero es que la selección natural presenta esos privilegiados productos que hayan de ir a ocupar tales comodidades? Ellos en su estúpida inconsciencia lo encuentran natural así, y con la más torpe vanidad se exhiben en tales preferencias y pisotean con saña a los proletarios que, hacinados, les estorban en los pasillos del tren porque el aflujo no les permite cabida en su *tercera;* y ni siquiera se atreven a tomar acomodo en sus muelles departamentos, a pesar de que la *romanesca* ley les permitía ir allí en tales circunstancias. ¡¡Así colaboran unos y otros!!

* * *

Los validos del actual orden de cosas manejan a su favor los organismos profesionales, que legalizan, oficializan e imponen, los cuales son

(Concluirá)

RUMBOS

HECHOS SINTOMATICOS

Hace unos días, leímos un comentario entre irónico y humorista en un diario madrileño. (1) Los vecinos de Hoyos de Salobral, al tener noticia de que iban a crearles una escuela, se amotinaron, protestando contra tal proyecto. No les hacía ninguna falta; sin ella podían vivir perfectamente. Una escuela, además de cargar el capítulo de gastos del municipio, sirve para que la gente, la gente pobre se supone, adquiera preocupaciones innecesarias. Todo esto debieron pensar los pacíficos vecinos de ese pueblo, cuando se atrevieron a hacer patente su protesta.

No nos dice el periódico a que provincia pertenece Hoyos de Salobral. No nos lo dice ni realmente nos importa. Porque en España, gracias a propagandas de gentes interesadas en ello, hay muchos Hoyos de Salobral. Y extrañamos, como en estos diez y ocho meses de relativamente intensa creación de escuelas, han tardado tanto en comenzar a mostrarse plenamente. No se nos diga a nosotros, los maestros que andamos por estas aldeas incomunicadas, que ello no es cierto, que todos los españoles estaban deseosos de aprender, porque si alguien puede estar verdaderamente enterado, no son esos pimpantes señores que gozan cargos bien remunerados por no hacer nada y que están siempre metidos en suntuosos despachos, sinó nosotros los que vivimos en todo momento en contacto con las gentes del agro y por tanto conocemos plenamente sus pensamientos ya que suelen exteriorizarlos con más o menos frecuencia.

En España, no tenemos inconveniente en afirmarlo, hay muchos Hoyos de Salobral. Cuando menos mucha gente que piensa —una veces lo piensa solamente, otras lo piensa y no se atreve a decirlo pero generalmente lo piensa y lo dice aunque solo sea en baja voz como esos vecinos, plenamente ibéricos, de Hoyos de Salobral. Y creemos que tardarán en desaparecer porque responden a un extrato secular perfectamente trabajado a través de los tiempos.

El tipo medio del español, no ve, en absoluto, porque jamás se la hicieron ver, la finalidad de la escuela. En España no se le pide a nadie, cuando al entrar en los catorce años comienza la vida profesional—escoja la profesión que escoja—el certificado escolar como se hace en muchas naciones. Todavía, entre nosotros, el ser analfabeto, no tiene responsabilidad alguna. Y no puede tenerla, porque, a los primeros que alcanzará esta responsabilidad es a los gobiernos, que, constitucionalmente se encuentran exentos de ella. Estamos seguros de que, a pesar de proyectos, de impulsos, el gobierno seguirá siendo responsable, porque no todo consiste para laborar en favor de la enseñanza en impulsarla desde la «Gaceta» sinó en hacer efectivo ese impulso obligando inexorablemente a cumplirlo, dándole una dirección definida para que éste pueda llegar al término marcado. Porque mientras se encuentre como hasta hoy, tardará muchísimo tiempo en hallarse en condiciones de siendo algo positivamente provechoso, pueda hacerse imprescindible.

A fin de poder acabar con este 58 por ciento de analfabetos que padecemos y que como herencia histórica nos dejó la monarquía, se están creando actualmente escuelas en todos aquellos lugares que carecen o están necesitados de ellas. Sin embargo, en aquellos pueblos donde el número de escuelas—ateniéndose al censo escolar—era insuficiente y se han creado otras, hacían verdaderamente falta? Para nosotros sí; para la lógica del labriego cazurro, del cacique y del aspirante a cacique, sus plazas francamente indígenas, no. Según ellos, no alcanzarían por el número de habitantes, por la cantidad de muchachos en edad escolar pero no por la asistencia media que ellas tuviesen. Si no profundizamos la cosa, tienen razón. Analizándola un poco esta razón va desapareciendo hasta quedar convertida en nada. La asistencia a las escuelas rurales es de un promedio insignificante: si el maestro tiene interés, la asistencia aumenta pero nunca con la proporción que debía. Si el maestro se despreocupa la asistencia es irrisoria. Esto, que es demostración de nuestro despego por la enseñanza, es un síntoma un poco bochornoso. Hay que laborar por que el maestro se interese plenamente y deje de ser un profesional para hacerse un artista de la enseñanza. Laborando por el maestro se laborará por la enseñanza.

El único factor para propulsar la enseñanza y poder luchar contra el analfabetismo—aún siendo este muy importante—no es el de la creación de escuelas. Parejo a él, debe ir la anulación de la falta de asistencia escolar legislando y haciendo cumplir, no en el papel, sinó en la realidad, todo lo que sea necesario para que ésta desaparezca. Impulsar la escuela dándole un sentido social, orientando convenientemente a los que

(1) «Heraldo de Madrid». (Pasatiempos eutrapélicos: *cultorofobia)* 3 noviembre 1932.

la dirijan, para que puedan cumplirlo; crear alrededor de ella vínculos hoy inexistentes por los que se aproxime plenamente al pueblo; que el pueblo vea, que la escuela es algo intimamente suyo que se nutre con su savia que es la mejor manera de encontrar su esencia y reconocer su valor. Porque a pesar que sea ya mucha la gente que vea la necesidad de la escuela, aún hay gran cantidad de ciudadanos que lo ignoran o interesadamente fingen ignorarlo y que la tienen como un motivo de lujo, del que el pobre debe desprenderse.

¿Para qué puede servir una escuela si a ella no va nadie? Solamente para aumentar el presupuesto del departamento y recargar los impuestos al contribuyente. Y si a la escuela de un pueblo van pocos muchachos—aunque en el pueblo haya muchos—es estúpido crear otra porque entonces la asistencia de la primera se divide para las dos. Así dirán los que piensan como los vecinos de Hoyos de Salobral. Y en el fondo, ese fondo troglodítico, de verdad absoluta, de opinión inexpugnable que una gran parte de los españoles arrastra, quien tal diga, aunque tan solo sea aparentemente, tiene razón. Hay que demostrar pues abiertamente que no la tienen.

Hay que conseguir la obligatoriedad de la enseñanza y de la asistencia a clase a todos los niños en edad escolar. Los padres, socialmente no pueden obligar al trabajo a los hijos hasta la edad de los catorce años y debe hacerse cumplir la ley. Que tan trabajo es ser aprendiz de un taller como pastorear vacas o segar en el campo. En los dos casos es más ventajoso—por ser menos molesto—el primero. Hay que hacer una escuela lógica y racional que a todos interese por ser algo complementario para la vida. Hay que legislar de forma, que la escuela se renueve radicalmente y entre por completo en el pueblo que entonces la deseará. Porque si esto no se busca, si todo queda como hasta hoy, si la enseñanza sigue siendo como hasta ahora rutinarismo y estupidez memorista, sin trabajo complementario, sin iniciación alguna para un porvenir próximo para el alumno, que la dignifique y la valorice, tenemos la seguridad absoluta, de que, enbreve tiempo, todos los Hoyos de Salobral, —todos los ciudadanos dignos de ser de Hoyos de Salobral que padecemos, que entre nosotros forman legión interminable—saldrán de su caverna, de nuestro subsuelo de incultura, de ignorancia, de abscurantismo a la superficie, para protestar ruidosamente de la creación de escuelas a las que ellos —con cierta lógica no obstante— no les encuentran aplicación alguna. Y darán un espectáculo deplorable al que no se debe llegar a pesar de que según la prensa ya parece que hemos llegado. Nos lo impide nuestra condición de europeos. De europeos sí, aunque exista quien todavía no se haya capacitado de ello.

Juan Lacomba.

Noviembre 1932.

Una aclaración y una protesta

Hemos visto, con el natural asombro, en las columnas de algún diario orensano la firma—entre otras—del Presidente de la A. T. E. O. y compañero de Redacción de esta Revista, al pie de un escrito solicitando de los diputados la equiparación económica del Magisterio con los demás funcionarios del Estado.

Y aún no salimos del asombro al recordar que la A. T. E. O. en no lejana asamblea protestó contra ese Estatuto de Funcionarios que instaura insensatamente una burocracia capitalista, y por lo tanto no deseábamos los trabajadores de la enseñanza estar incluídos en él para cobrar sueldos desatinados y absurdos mientras sigan agarrotados por la miseria nuestros hermanos proletarios.

La ideología del Consejo de Redacción de Escuela de Trabajo en relación con este problema quedó manifestada con toda claridad en el editorial de nuestro número pasado y creemos también que la ideología de la A. T. E. O. ya que debe constar en acta el acuerdo a que hacemos referencia.

De todos modos, entre tanto no decide sobre el caso la próxima Asamblea, este Consejo aclara una posición y protesta por acuerdo unánime y sentido.

Los nuevos Inspectores

De los inspectores que han salido ahora de la forja, cuatro han tocado a Orense, dos hombres y dos mujeres. Los hombres (que suponemos republicanos y laicos, cuando menos) esperamos que cooperen a nuestra campaña de transformación del 90%. por lo menos de las escuelas de la provincia, que siguen solapada o abiertamente siendo católicas y monárquicas. Bien poco les pedimos De las mujeres, españolas al fin, «carne de iglesia», salvo honrosas excepciones, no esperamos nada. Si salen buenas, nosotros muy satisfechos. ¡Ojalá fueran la excepción!

Cómo vió un maestro rural el Grupo Escolar "Cervantes", de Madrid

Si no nos diéramos cuenta de la importancia que tiene una visita al Grupo Escolar «Cervantes» nos percataríamos de su valor al advertirnos una señora que nos recibe la conveniencia de que vayamos a la primera hora de la mañana, para que su Director nos pueda atender antes que aparezca el cotidiano aluvión de personas —en su mayoría maestros- que desean observar como funciona esta catedral de la enseñanza.

En efecto, sentimos en el recorrido que hacemos por el «Cervantes» que nos acompañan una envidia leal y una admiración por el derroche de tantas facilidades en abundancia pedagógica.

El maestro provinciano que pulsa con inquietudes de renovación educacional sale de esta visita deslizándose anímicamente en dos direcciones opuestas: Satisfacción de la curiosidad cultural y decepción por la presencia en la mente del recuerdo de su escuela rural, en la que cualquier novedad pedagógica que se implante se hace a costa de muchas lecturas, de dinero y de lucha con el medio. Aquí todas esas dificultades se vencen y se superan con la gran preparación pedagógica de su director y maestros, con el chorro monetario del Ministerio, que aquí fluye con prodigalidad y con el aplauso del público a la innovación.

Todo es favorable en este grupo escolar, «que se rige por un patronato compuesto de tres miembros, del que es presidente nato el Director general de Primera Enseñanza y los otros son nombrados por el Ministerio, debiendo recaer la elección en personal de reconocida autoridad por su labor pedagógica y social. El patronato llamará a sus sesiones como asesores o ponentes, con voz y sin voto, al maestro director del grupo Cervantes y al inspector a las órdenes de la Dirección general de Primera enseñanza, que actuará de Secretario».

Así reza el R. D de constitución de este grupo, que en la realidad inspira su laboreo docente en insinuaciones del Director general y la conducta de un pedagogo de confianza y prestigio. Este es:

D. Angel Llorca

Coinciden en presentarse con nosotros tres maestros catalanes destinados a las escuelas españolas de Burdeos. Andorra y Perpignan. Los seis visitantes adoptamos una postura de discípulos con cierta rigidez de actitud ante el Sr. Llorca, que nos recuerda por su figura los clásicos maestros que, siendo niños, vimos en las portadas de los cuadernos de letra inglesa. La pulcritud de su vestido, adornada diplomática, corbata blanca y unos lentes que patinan a lo largo de la nariz, una cara que finaliza en perilla, hacen estampa respetable de D. Angel Llorca, que es, como en toda graduada, el alma pedagógica de este Centro.

La costumbre de recibir y hablar a maestros hace que este Director sea un cicerone sin afectación, y sus datos van apareciendo uno tras otro sin la comprometedora pregunta. ¿Cuántas veces tendrá este gran pedagogo explicado lo que es el grupo «Cervantes». Este fenómeno de veteranía se nota también en los niños de las nueve secciones que tiene el «Cervantes». Siguen en sus trabajos sin que obsequien al forastero con la beligerancia de su mirada.

Nuestro rondeo por clases y talleres

Entramos en la primera clase. Niños que hacen ejercicios de lenguaje con dibujos intercalados. Ríen, rodean a la muestra enseñándole su cuartilla y se burlan de sus propios trabajos. La maestra, que no llega a los treinta, es alegre, ríe con ellos. Es el tipo más interesante que encontramos en el grupo y el más adecuado para aquella sección de párvulos.

Comó se trabaja en el «Cervantes»

Seguimos nuestro rondeo. La primera clase que vemos, a continuación de la de párvulos, ya tiene para nosotros más interés. Nos ofrece un tipo de escuela sin el clásico armario de libros; no vemos tampoco mapas, ni los polvorientos cuadros de higiene; y aquí falta el telarañado cuadro de protección a los pájaros, que de niños nos era tan antipático por tenerlo siempre delante.

El niño trasmite sus actividades dóciles a un cuaderno, que es el libro más empleado en esta Escuela. Si algún niño siente la feliz necesidad de

(Continuará)

ELIGIO NÚÑEZ.

PEDAGOGIA PROLETARIA

Instituciones educacionales en la U. R. S. S.

El problema educacional en Rusia no ha podido resolverse inmediatamente por motivos múltiples. La creación de instituciones educativas requiere dos condiciones esenciales: un gran esfuerzo económico y la posesión de personal docente de solvencia reconocida.

Rusia había desembocado de la espantosa Gran guerra en una contienda civil y una conmoción socio-política gigantesca, ante la cual el mundo burgués estaba asombrado y apretaba más y más el cerco económico a medida que observaba que las creaciones revolucionarias adquirían caracteres de permanencia. La economía estaba deshecha y faltaban los recursos en el interior, y en el exterior no podía buscarse préstamos puesto que les convenía apretar el bloqueo económico a fin de que aquel atrevido ensayo antiburgués se viniera abajo.

Hubo una primera época de fiebre creadora, cuyas improvisaciones no daban siempre buenos resultados y un notable descenso posteriormente, ante la imposibilidad de hacer eficaces aquellas escuelas sin locales apropiados, sin material, y lo peor, sin maestros. Los heredados del zarismo eran en su mayoría inservibles y no era tarea fácil improvisarlos.

Pasados los primeros apuros de organización económica—«la economía es el móvil de la historia»—transformación de la agricultura e industrialización del pais, labor que absorvía casi todos los recursos y energías, ya el gobierno soviético pudo desplegarse por el flanco de la instrucción pública. En el 20 de agosto de 1932 el comisariado elaboró un plan para implantar la instrucción general obligatoria en diez años y en la actualidad no queda un niño fuera de la escuela, cosa que en aquella época parecía una quimera.

El pueblo ruso se hallaba en la indigencia cultural más aterradora. Rusia era el país clásico del analfabetismo, un analfabetismo sostenido con todo empeño desde las alturas: «uno de los más cucos servidores del zar, Pobedenostzef, defiende en sus escritos la tesis de que cualquier clase de educación amplia para el pueblo viene a ser superflua» (Pinkevich). el porcentaje de analfabetos ascendía del 50 al 60 por 100 en la población masculina y en la femenina llegaba a más del ochenta en los pueblos rusos, y en los no rusos que formaban parte del imperio ascendía hasta el 98 y el 99.

Liquidar la plaga del analfabetismo era imprescindible y urgente. El Comisariado en el año 1919 publicó un decreto a este objeto y se creó la «Comisión extraordinaria para la liquidación del analfabetismo» a fin de enseñar a leer a todos, desde los ocho años hasta los cincuenta. Tal resultado dió, que del 1919 al 1920 creó 40.000 puntos de liquidación en los que aprendieron a leer y escribir en el mismo tiempo 8.161.000 adultos.

Existen otras asociaciones como la llamada «Abajo el analfabetismo», constituída por adhesiones voluntarias y que en cinco años creó 30.000 grupos desanalfabetizadores que han enseñado a más de un millón de analfabetos y extendido el libro por todo el país, prestándolos a domicilio.

Pensose, en los primeros ensayos, en una escuela que reflejase el ideal de una sociedad sin clases, quizá por estrecha visión dialéctica o por *purismo* de los científicos de la Pedagogía; pero pronto se dieron cuenta de que era tarea vana mientras la dictadura proletaria no desenvocase en el socialismo. Dueño el proletariado del mecanismo estatal debe «conducir al pueblo todo hacia el socialismo, presidir la creación de un nuevo orden social, actuar de maestro, guía y caudillo de las clases laboriosas y explotadas en la obra de la reconstrucción social sin la ayuda e incluso contra los deseos de la burguesía» (Lenín).

En consonancia con esta doctrina creose el mecanismo educacional apropiado para hacer trabajadores revolucionarios, comunistas, bien equipados física y psíquicumente para una transformación socio-política de tal envergadura. La única escuela que podía satisfacer estos objetivos es la escuela de trabajo unificada, coeducativa y que suministra las enseñanzas en el vehículo más apropiado, el idioma nativo, hasta el extremo que hoy se dan en sesenta idiomas distintos que corresponden a los pueblos que poseen alfabeto.

La educación pre-escolar dura hasta los siete años. Antes del nacimiento del niño ya se cuida de él concediendo a la madre un descanso de tres o más meses anteriores al parto, aumentándole el salario, asistencia médica gratuíta, cuidados higiénicos necesarios para el niño, de cuya difusión se preocupan por todos los medios hasta

llegar a establecer museos como el «Museo de la madre y el hijo» de Moscú con cuadros y gráficos, con advertencias acerca de los cuidados que el niño requiere antes y después de nacer.

Existen casas-cunas perfectamente instaladas y las madres disponen del tiempo suficiente durante la jornada de trabajo para ocuparse del niño. Además de las escuelas maternales y jardines de la infancia públicos, existen los jardines de la infancia y escuelas maternales de las fábricas y particulares, todas ellas con el horario ajustado a las condiciones de trabajo en la localidad. Hay además campos de juego para verano Kindergartens experimentales como los del Instituto Pedagógico de Leningrado,

La instrucción general (primaria y secundaria) dura nueve años (siete en la Rusia blanca y en Ukrania) y gira en torno a los complejos: Naturaleza, Trabajo y Sociedad, establecidos en consonancia con la dialéctica marxista y desarrollados en otras series de complejos de menor extensión.

En la escuela secundaria, además de la educación general, se atiende la vocacional y comprende los dos últimos años.

La enseñanza profesional y técnica está garantizada por la estrecha unión de la escuela y las características del trabajo en la localidad, por las escuelas de aprendices en las fábricas, cursos especiales y complementarios, escuelas para la juventud campesina, etc., etc.

La enseñanza superior se distingue de la burguesa, aparte de su orientación marxista, en que se halla al servicio de la clase trabajadora y está encaminada a formar cuadros calificados en las ramas de la producción, sobre todo. Así se explica que las facultades directamente relacionadas con la producción se hayan multiplicado y adquirido multitud de formas, en cambio otras como la de Derecho perdió su significación, debido al gran viraje jurídico.

El «Instituto de Profesores Rojos» nutrió de personal al profesorado.

Para facilitar el acceso de obreros y campesinos, insuficientemente preparados, a las facultades superiores, se han creado las Facultades Obreras, a iniciativa del eminente historiador Pekrovski, y divididas en nocturnas y diurnas, según las necesidades de obreros y campesinos. En el año 1930 había 69 diurnas y 48 nocturnas, éstas de gran importancia.

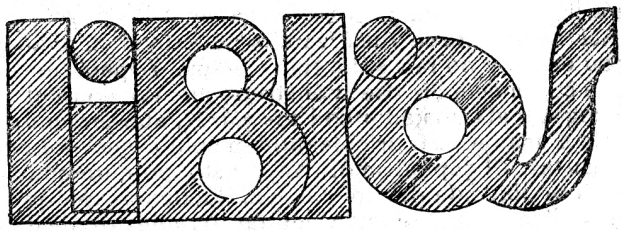
En la actualidad está introducida la especialización en ellas y preparan técnicos para la industria, agricultura y labor social, etc., en sus secciones técnico-industriales, agrícolas, social-económicas, de medicina, pedagogía y artísticas.

La educación de anormales se halla atendida en instituciones apropiadas. «En Kharkov hay una escuela experimental para el estudio científico de los sordomudos y ciegos, la cual, en su objetivo, instalación y maestros y resultados aventaja a cuanto el autor ha tenido ocasión de ver en otros países« (W. Wilson). Para la formación del personal docente apropiado existen Institutos que facilitan la preparación necesaria.

Con objeto de recoger los niños sin hogar se organizaron algunas escuelas entre las que se cuentan ahora, entre otras, la de Lunatcharski que ha sabido conducir debidamente las grandes aptitudes artísticas de algunos superdoctados, lo mismo que la de Puskin en el aspecto musical. Más conocida aún que éstas es la de Dostoievski que hizo popular el magnificó libro de Biclik y Panteleiev «La República de los Vagabundos».

En fin, ahí van a grandes rasgos algunos de los aspectos de las instituciones pre-escolares y escolares principales. De la educación política, tan importante en el período que atraviesan, nos ocuparemos otro día.

BALTASAR VAZQUEZ.



«LA INTERNACIONAL PACIFISTA»: Eugen Relgis. «Bibloteca Estudios. Valencia, 1932.

Surge de nuevo ante el mundo el fantasma tétrico de la conflagración. Las notas del siniestro preludio han sonado lúgubres. Tras las bambalinas de ese algo tan teatral que son las cancillerías, asoman sarcásticas las apocalípticas figuras, ansiosas de realizar una vez más su macabra misión. La farsa ginebrina ha mostrado tan sólo odios atávicos, mútuas desconfianzas hipócritamente—o diplomáticamente—disfrazadas.

Ante realidad tan poco prometedora muéstrase la necesidad de un verdadero frente único contra la guerra. Tan laudable aspiración se propone Eugel Regis con este valioso folleto. Aunque la idea de una Internacional pacifista era anterior, fué en la Conferencia de Sonntagsberg en 1925 donde adquirió verdadero impulso. Como aclaración de una carta del autor a Román Rollan, nace este trabajo que contiene además otros documentos de valor, tal como el Manifiesto contra la conscripción y preparación militar de la juventud, hecho por una comisión de hombres destacados internacionalmenie en estas cuestiones, y la justificación que hace Román Rolland de la revolución social ante

el humanitarismo de Relgis. Conviene no equivocarse en la etiología de esta psicosis colectiva.

Así claramente se observará la necesidad de combatir su causa y no tan sólo sus efectos. Y para nosotros la causa está en ese mónstruo que no contento con acogotar al trabajador con sus garras, aùn pretende lanzarlo a una lucha fratricida útil tan sólo a sus intereses clasistas: El capitalismo. Ante esto procuraremos legalizar la objeción de conciencia, luchemos porque no se realice la instrucción militar o adiestramiento previo para matar a nuestros camaradas.

Y ya impotentes para evitar el conflicto, transformemos la guerra imperialista en guerra civil, que acabe con la causa única de las guerras y permita realizar las más justas aspiraciones sociales. Recordemos las palabras del esclarecido apóstol de la paz Henri Barbusse: *La guerra durará en el mundo mientras pueda ser decretada por los que se aprovechan de ella, y no por los que la padecen.* Son provechosas las sugerencias de este libro que recomiendo a mis camaradas.—F. S. DEL M.

*
* *

LA EDUCACION FUNCIONAL

Entre los nuevos términos que la ciencia pedagògica contemporánea ha creado para expresar las elevadas y rotundas modalidades evolutivas del antiguo concepto educativo, el estampado a la cabeza de la presente bibliografía constituye, sin duda alguna, el acaso más trascedental que se ofrece al presente: Autor del mismo en el sabio educador y publicista Dr. Ed. Claparéde, profesor de la Universidad de Ginebra, verdadera gloria de la Pedagogía actual, y a quien, con Bovet, Decroly, Dewey, Frerriére, Cousinét y algún otro, más debe el adelanto educacional de nuestros días.

Claparéde ha escrito no pocos libros, que explanan sus brillantes enseñanzas, con ejemplar dominio conceptual y hábil método expositivo; pero entre todos ellos destaca el rotulado con las palabras de referencia, «La Educación Funcional», en el que puede decirse sintetízanse esas sus enseñanzas constitutivas de original visión del asunto, de verdadero sistema educativo en el que se refleja la intensa y relevante labor personal puesta a contribución del mismo. «La Educación Funcional» acaba de ver la luz en edición española de Espasa-Calpe S. A., que ha traducido Mercedes Rodrigo, Diplomada del Instituto J. J. Rousseau, de Ginebra, edición incluída en la «Colección de Autualidades Pedagógicas» publicada en lengua originaría bajo los auspicios del Instituto J. J. Rousseau y de la Sociedad Belga de Pedotecnia.

Puede decirse que la variante que distingue a Claparéde de las demás eminencias actuales de la ciencia educativa está en su exaltación de la Psicologìa como base de la Pedagogía. No es nueva, o de ahora, esta fijación básica de la ciencia del alma como punto de apoyo de la Educación, pues segùn el mismo autor de «La Educación Funcional» expone, ya comenzó a utilizar la expresión relativa al mismo hace una veintena de años; pero, en puridad, es en nuestros días cuando ha adquirido cuerpo, como consecuencia de sus comprobaciones experimentales. Si no expresa, implìcitamente está contenido el concepto funcional de la educación en otros sabios tratadistas, aunque Claparéde es, desde luego, quien ha expresado sistemáticamente sus características difirenciales, fijando el campo expansivo que ofrécese al mismo.

«La Educación Funcional comprende una serie de trabajos escritos por su ilustre autor a lo largo de varios lustros, de ejemplar actuación intelectual en la cátedra, el libro, la conferencia etc., los cuales abarcan cuantas partes o aspectos cabe señalar en su concepto o sistema. En todos esos trabajos resplandece la serena dedicación investigadora y el ponderado afán de autocrítica y comprobación que ha presidido su trazado. Partiendo de esa base apuntada, del origen o filiación psicológica de todo proecso educativo consciente con el que viene a revalorizarse el gran tributo de algunos eminentes pensadores ya clásicos casi olvidados, como Rousseau y Herbart. Claparéde hace revisión de éstos y sus trabajos, los cuales encarnan el origen del punto de vista funcional, que es el verdadero papel desempeñado por todo proceso en la vida del individuo. Imposibilitados, por razón de espacio, de glosar esa serie de trabajos integrantes del volumen, los reseñamos, al dar sus epígrafes idea del contenido de los mismos. Hélos aquí: «Psicología, Biología, Educación»—«Juan Jacobo Rousseau y la concepción funcional de la infancia»—«La Psicología de la inteligencia»—«La función de la voluntad»—«Discat a puero Magister»—«La Psicología de la escuela activa»—«Un método funcional de la enseñanza de la lengua»—«La educación y la democracia»—«¿Por qué se bosteza?—«Concepción funcional de la educación»—y «Conclusión. La educación ¿es una vida o una preparación para la vida?».

En todos esos trabajos, cuyo conocimiento despierta vivo interés desde el primer momento, hállase no sólo el completo e insuperable desarrollo de la idea o plan generador planteado por el autor, sino infinidad de aspectos del mismo reveladores de esa densidad científica experimental con que Claparéde ha buceado en el alma del niño; guiado de tenaz empeño y verdadera onhelo superador. El lector puede acotar pasajes que ofrecen ese máximo interés y sugestión, como son los relativos a las grandes leyes de la conducta, y estos otros: la diferenciación entre los elementos primarios humanos (instinto, hábito e inteligencia); aportación magistral y hasta aquí no bien comprendida de Rousseau en punto a la renovación de la ciencia pedagógica; función de la voluntad; verdadera concepción de la llamada «Escuela Activa» -concepto superado por el funcional—que se apoya en leyes psicológicas; enseñanza del idioma, etc., etc.

Volumen de 225 páginas, tamaño 23 por 15 centímetros. Precio siete pesetas el ejemplar. Espasa-Calpe S. A.-Apartado 547-Madrid.

Asamblea ordinaria de la A. T. E. O. de 29 de Obre.

Necesita la A. T. E. O. un recuento de fuerzas; necesita aduenarse por completo de la marcha del Magisterio de la provincia; necesita lanzar de su seno a los traidores, o los insensatos e inconscientes, a todos los que de un modo a de otro tratan de obscurecer la brillante actuación de la A. T. E. O. en todo momento.

Es preciso reorganizar los servicios de cobro de cuotas, información profesional y defensa pública. Hay que llegar a la solución de problemas de orden nacional e internacional.

Para ello, y con toda insistencia, este Comité Ejecutivo, convoca a todos los asociados y simpatizantes a Asamblea general para el día 29 del corriente, a las diez de la mañana, en esta Casa del Pueblo, nuestro domicilio social.

ORDEN DEL DIA

1. Lectura de actas. - 2. Estado de la Revista 3. Marcha de la Asociación. - 4. Asuntos de la Presidencia. - 5. Renovacion de la Directiva. - 6. Otras cuestiones, proposiciones y preguntas.

Es deber de todo ateoano concurrir a esta Asamblea con su carnet al día.

El Comité Ejecutivo.

EL INSPECTOR SUPERIOR EN ORENSE

Una charla del Sr. Torner con el Comité de Redacción de «Escuela de Trabajo» y la Directiva de la A. T. E. O.

Coincidiendo con la visita que el Sr. Torner ha hecho a esta provincia el día 19 del pasado, ha invitado a este Consejo de Redacción y al Comité Ejecutivo de la A. T. E. O. a una entrevista que tuvo lugar en los salones de la Sección.

Aunque nos repugna hablar de nosotros declaramos que nos ha enorgullecido la invitación por lo que tiene de crédito para nuestra Revista y por lo que significa de beligerancia dada a nuestra obra por las autoridades superiores del Magisterio.

La entrevista, que se celebró en un claro y limpio ambiente de cordialidad, tuvo para la Asociación de Trabajadores de la Enseñanza la venturosa finalidad de aumentar el número de voces amigas y de consejeros leales. Porque el Sr. Torner no pudo desposeerse de su acento fraternal y entrañable al enfrentarse con los modestos trabajadores de la enseñanza, que no aspiran a prebendas, que rehuyen las preeminencias y que viven prendidos en el anhelo de dar a la enseñanza pública el tono y la norma que la República requiere de sus sostenedores.

Como la conducta y los propósitos de los trabajadores de la enseñanza se desenvuelve a plena luz, no tuvieron éstos necesidad de simularlos ante el Sr. Torner. Noblemente, honradamente los representantes de la A. T. E. O. le han expuesto el cuadro de vicisitudes que amenazan el espíritu laico de la escuela. El Sr. Torner, hombre inteligente y con historia política bien cimentada se habrá dado cuenta sin duda de la calidad de nuestras afirmaciones; que nada alecciona tanto para interpretar las peripecias ajenas como la experiencia de las propias peripecias. Quien haya sido luchador se percata enseguida de los riesgos en que puede incurrir el que lucha honestamente y de los sinsabores a que puede conducirle su espíritu de lucha.

Sirvan estas consideraciones para explicar la dureza de unas líneas que en relación con el señor Torner publicábamos en el número anterior de esta Revista. Nuestras plumas, que se precian de indomables, saben retirar toda posible ofensa contra cualquiera, cuando el convencimiento de nuestro error nos sale al paso en la ruta, y mucho más sí, como en el caso del Sr. Torner, aparecía destacado, antes que un propósito de ofensa, un impulso apasionado y previsor. Ojalá nuestros enemigos fuesen siempre apasionados, porque la pasión excluye a la mala fé. Los malvados —y esto lo sabe el Sr. Torner mejor que nosotros —son incapaces de apasionarse jamás.

Escuela de Trabajo que va de éxito en éxito y que ve aumentar notablemente sus tiradas se honrará con la colaboración ilustre del Sr. Torner. Así nos lo ha prometido en uno de los momentos amigables de su estancia entre nosotros.

Ahora bien, en cuanto a lo del Sr. Maceda, Inspección, Normal, etc., no retiraremos ni una coma.

Y HABLÓ EL SR. MACEDA

«Adaptación de las modernas doctrinas pedagógicas al medio rural»

Como todo llega en este mundo, llegó también para el Sr. Maceda la hora de la exhibición. Alguien ha dicho que no hay tentación más irresistible que la del ridículo, y el Sr. Maceda ha desembocado en él, con la misma desenvoltura con que Pedro camina por su calle, el otro día en una charla de las «nunca bien ponderadas clases complementarias», como dice el diario de la U. P. al reseñarla con el cariño, un poco nostálgico ya, que siente por D. Manolo Maceda desde los iníicuos años de la Dictadura del general Primo de Rivera.

En efecto, el Sr. Maceda trató por su cuenta y riesgo el tema que responde al epígrafe de este suelto.

Por informes que tenemos de personas bien enteradas en cuestiones pedagógicas, que asistieron a la conferencia, sabemos que el Sr. Maceda hizo lo que pudo. ¡Y gracias!

Ya es bastante para un conferenciante salir del paso desenvolviendo un tema perfectamente absurdo.

Quién haya leído un poco de pedagogia, sabe que el problema vivo de la enseñanza no está en adoptar las doctrinas pedagógicas al medio rural, sino en todo lo contrario. Es decir: está en poner el medio rural en condiciones de hacer posible el método. Lo que quiere decir que el Sr. Maceda está totalmente despistado.

Cualquiera lo comprende. Pero, por si alguno no ha caído en la cuenta, vamos a ilustrarlo con un ejemplo: El Sr. Maceda es partidario de que la mentalidad de Decroly se acerque a la del pedáneo de Rouzós, cuando la verdadera doctrina, que no es moderna ni rabo de gaita sino eterna, está en levantar el ambiente moral e intelectual del pedáneo de Rouzós a la altura de aquél en que se movería Decrely.

Nosotros no cobramos nada por estas lecciones. Tampoco tenemos la esperanza de que le aprovechen mucho. Pero sabemos tirar margaritas de vez en cuando.

Señor Maceda: se trata de *progresar*, es decir, de que el pedáneo de Rouzós camine hacia Decroly, y no de *regresar*, esto es, de hacer recular a Decroly hasta las calles cstrumadas de Rouzós.

Por falta de espacio dejamos para publicar en el número próximo trabajos de gran interés.

GRAN CAFE-BAR IBERIA

Licores y Refrescos de las mejores marcas
Café exprés superior

ORENSE

Centro de concurrencia de los trabajadores de la enseñanza

Pereira, 15. - (Próximo a la Alameda)



Artículos de Caza y Pesca

Toda clase de accesorios para estos deportes ✠ ESCOPETAS DE TODAS MARCAS
Como garantía en arma corta, marcas "Astra„ y "Tanque„

Marcial Feijóo PROGRESO (Frente al H. Roma) ORENSE

Maestros:

Si queréis vestir elegante por poco dinero, haced las compras en la

Camisería "LA FAVORITA"

Calle Lamas Carvajal, núm. 28.—Orense

La casa mejor surtida en artículos para caballero

QUERRERO. IMP.—Orense



Ultimas Novedades en Pañería

Confección de toda clase de prendas civiles y militares

LAMAS CARVAJAL, 44

ORENSE

HOTEL BILBAINA

nstalado con todo confort en casa de moderna construcción, en la mejor calle de la capital.

Frente al Banco de España

Espléndido Comedor - Especialidad en Lunchs y Banquetes
Cuartos de baño - Ascensor - Garage - Calefacción
Timbre y Luz directa en todas las Habitaciones

Pensión completa desde 8 pesetas

TELEFONO 49

ORENSE - Calle Fermín Galán, núm. 1 - ORENSE

Gran Hotel Continental — VIGO

KIOSKO "CONCEPCIÓN ARENAL"

Progreso y Pereira

ORENSE

Libros, Folletos y revistas
VARIADA Y AMENA LITERATURA INFANTIL
Cuando no encuentre en otro sitio un libro, consúltenos y lo conseguirá

Tenemos poco, pero seleccionado

Ultramarinos Finos

Antonio G. BOBE

Cafés tostados al día en casa
Tés - Chocolates
Yerba mate

LA NOBLEZA

Champagnes
Licores
de las mejores marcas

PROGRESO, 55 — Teléfono 172

(esquina a la calle de Reza)

Depósito exclusivo de los riquísimos quesos gallegos EL FARO

Quesos nacionales y extranjeros — **Especialidad en embutidos y conservas**

Librería y Objetos de Escritorio
Centro de Suscripciones

OBJETOS DE DIBUJO
MENAJE PARA ESCUELAS

por

José Alvarez Vázquez

13, PLAZA MAYOR, 13
ORENSE
Apartado de Correos 24

ORENSE
Frente a Correos

VILLAR = FOTO
FOTOS CINE

Retratos

Trabajos para aficionados
Luís Espada, 25

ÓPTICA

CASA DE LOS LENTES
ORENSE



Cuidando su vista cuida su mejor tesoro.
Nuestro stock de cristales, gafas, armaduras, gemelos, etcétera, es tan variado que aunque sólo sea por curiosidad debe visitarnos.
Nuestros cristales P. Anatínicos son una revolución en la Optica.

CASA DE LOS LENTES
PLAZA MAYOR, 18
ORENSE

ROLDÓS TIROLESES S.A.